

JESÚS COME
CON PUBLICANOS
Y PECADORES.

Domingo 10^o = A

JESÚS COME CON PUBLICANOS Y PECADORES

Domínico 10=A

RITOS INICIALES

Monición de entrada:-

Jesús se reúne a comer con pecadores y publicanos como nos relata el Evangelio de hoy. Y vemos, también, cómo es criticado por los "jefecillos" de la sociedad, por los que se llaman a sí mismos " los buenos", y "los fieles" cumplidores de la ley judía.

Sin embargo Jesús no hace distinción de personas y trata con los que le necesitan.

Pero los Fariseos critican esa actuación. No les va.

Nosotros, no vamos a caer en el mismo error de los Fariseos: pensar que nosotros somos los "buenos", y que los demás actúan mal.

Nuestra Eucaristía, nuestra Misa es una reunión de iguales, pero sobre todo es una Fiesta de Reconciliación, porque estamos dispuestos a ser perdonados y a perdonar.

Canto :-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Dios comprensivo: Padre del Amor, Hijo Servicial y Espíritu de Fortaleza estén con todos nosotros

PEDIMOS PERDÓN

Nosotros no somos comprensivos como Jesús, sino que dividimos el mundo entre buenos y malos, justos y pecadores. Por eso ahora pedimos perdón:

Monitor:-

* Tú nos enseñas a convivir como hermanos, pero nosotros despreciamos a los demás. **Perdón, Señor.**

* Tú nos invitas a aceptar a todos, pero nosotros criticamos sus formas de ser y de pensar. **Cristo, perdónanos.**

* Tú nos enseñas a ayudar a los pobres y marginados, pero nosotros los despreciamos o los olvidamos. **Perdón, Señor.**

Dios Misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

GLORIA

Dios nos ha perdonado nuestras faltas y pecados. Nos sentimos alegres y agradecidos y todos unidos le decimos:- **Gloria a Dios en el cielo**

ORACIÓN

Señor,
tu Hijo Jesús, a su paso por este mundo,
acogió a todos y no despreció a nadie.
Se sentaba a comer con gente sencilla,
o incluso con los de mala fama,
sin hacer distinciones.
Nosotros juzgamos a los demás
y hacemos distinciones,
dividimos el mundo entre buenos y malos,
entre justos y pecadores.
Y nos colocamos siempre en el lado de los buenos.
Ayúdanos a seguir el ejemplo de Jesús,
y a saber aceptar a todos por igual.
Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios quiere a través de los profetas ir enseñando a su pueblo a conocerle. El ejemplo de los profetas es la mejor enseñanza.

Lectura del Profeta Oseas 6,3b-6.

Esforcémonos por conocer al Señor:
su amanecer es como la aurora
y su sentencia surge como la luz.
Bajará sobre nosotros como lluvia temprana,
como lluvia tardía que empapa la tierra.
«¿Qué haré de ti, Efraín?
¿Qué haré de ti, Judá?
Vuestra misericordia es como nube mañanera,
como rocío de madrugada que se evapora.
Por eso os herí por medio de profetas,
os condené con las palabras de mi boca.
Porque quiero misericordia y no sacrificios,
conocimiento de Dios más que holocaustos.»

Palabra de Dios

Salmo Responsorial Sal 49, 1 y 8. 12-13. 14-15.

Todos .- Al que sigue buen camino, le haré ver la salvación de Dios.

El Dios de los dioses, el Señor habla:
convoca la tierra de Oriente a Occidente.

No te reprocho tus sacrificios,
pues siempre están tus holocaustos ante mi.

Todos .- Al que sigue buen camino, le haré ver la salvación de Dios.

Si tuviera hambre no te lo diría,
pues el orbe y cuanto lo llena es mío.

¿Comeré yo carne de toros,
beberé sangre de cabritos?

Todos .- Al que sigue buen camino, le haré ver la salvación de Dios.

Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,
cumple tus votos al Altísimo
e invócame el día del peligro,
yo te libraré y tú me darás gloria.

Todos .- Al que sigue buen camino, le haré ver la salvación de Dios.

A C L A M A C I Ó N

Todos:- "Perdónanos, Señor".

* Perdona, Señor, si hemos manchado tu nombre
con nuestras palabras y actos.

Perdona, si hemos diseñado un rostro
que no es el tuyo, y te creamos a imagen nuestra.

Todos:- "Perdónanos, Señor".

* Perdona, si hablamos mal de Ti,
porque comes con publicanos y pecadores.

Perdona, si te juzgamos mal,
cuando te vemos rodeado de pobres hombres.

Todos:- "Perdónanos, Señor".

* Perdona, Señor, si seguimos hablando mal
de los que trabajan en favor de los pobres.

Perdona, si nos hacemos una mala imagen
de los que luchan en favor de los marginados.

Todos:- "Perdónanos, Señor".

SEGUNDA LECTURA

“Fue confortado en la fe por la gloria dada a Dios”.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos. 4, 18-25

Hermanos: Abrahán, apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, según lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia». No vaciló en la fe, aun dándose cuenta de que su cuerpo estaba medio muerto -tenía unos cien años- y estéril el seno de Sara. Ante la promesa no fue incrédulo, sino que se hizo fuerte en la fe por la gloria dada a Dios al persuadirse de que Dios es capaz de hacer lo que promete, por lo cual le fue computado como justicia. Y no sólo por él está escrito: «le fue computado», sino también por nosotros a quienes se computará si creemos en el que resucitó de entre los muertos, nuestro Señor Jesús, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación

Palabra de Dios.

Aleluya 1 Sam 3, 9; Jn 6, 69b.

Habla, Señor, que tu siervo escucha.

Tú tienes palabras de vida eterna.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago. (Sant. 3, 1-10)

Hermanos míos, no seáis muchos en pretender haceros maestros, sabiendo que seremos juzgados más severamente, porque todos ofendemos en mucho.

Si alguno no peca de palabra, es persona perfecta, capaz de gobernar con el freno toda su persona.

A los caballos les ponemos freno en la boca para que nos obedezcan, y así gobernamos todo su cuerpo.

Ved también las naves, que con ser tan grandes y ser empujadas por vientos impetuosos, se gobiernan por un pequeño timón a voluntad del piloto.

Así también la lengua, con ser un miembro pequeño, se atreve a grandes cosas. Ved que un poco de fuego basta para quemar todo un bosque.

También la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. Colocada entre nuestros miembros, la lengua contamina todo el cuerpo, e inflamada por el infierno, inflama a su vez toda nuestra vida.

Todo género de fieras, de aves, de reptiles y animales marinos es domable y ha sido domado por el hombre, pero a la lengua nadie es capaz de domarla, es un azote irrefrenable y está llena de mortífero veneno.

Con ella bendecimos al Señor y Padre Nuestro y con ella maldecimos a los hombres que han sido hechos a imagen de Dios.

De la misma boca proceden la bendición y la maldición. Y esto, hermanos míos, no debe ser así.

Palabra de Dios

EVANGELIO

No es una casualidad ver a Jesús relacionándose con gentes sencillas; es su costumbre. Él no hace distinciones. Prefiere atender a los marginados.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. (Mt. 9, 9-13).

En aquel tiempo, vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo:

- Sígueme.

Él se levantó y lo siguió.

Y estando en la mesa en la casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos:

- ¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?.

Jesús lo oyó y dijo:

- No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa "misericordia quiero y no sacrificios": que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía:-

Hemos escuchado el trozo del Evangelio. Jesús se sienta a la mesa con Mateo y con publicanos y pecadores.

Los Fariseos, los "justos", según ellos, critican a Jesús por ello.

La hipocresía de los Fariseos es muy atrevida; y también nosotros corremos el peligro de caer en sus mismos defectos.

Jesús pasa ante Mateo, un ciudadano mal visto por aquella sociedad, por el cargo que ocupaba: era un recaudador de impuestos. Y Jesús le dice sin más: Sígueme.

Una sola palabra que demuestra confianza en él. Mateo escucha y sigue a Jesús.

Los Fariseos critican a Jesús por reunirse con Mateo, el recaudador de impuestos. Ellos no están dispuestos a escuchar a Jesús y mucho menos a acompañarle. ¡Cómo van a reunirse con esa gente si ellos son "buenos" !.

Pero vamos a volver a nuestras vidas, a nuestra sociedad:

A nosotros, las prácticas religiosas nos pueden llevar a creernos justos y buenos; y por lo tanto a tener derecho a criticar a los que no practican, a los pecadores. Incluso nos atrevemos a criticar a Jesús porque los acoge, come con ellos. O, incluso criticamos a los que conviven con ellos.

Nosotros estamos dispuestos a ser jueces de todos los demás y a colocarnos en el grupo de los buenos.

Como nos decía Santiago en la Primera Lectura: "La lengua es un fuego, un mundo de iniquidad". "A la lengua nadie es capaz de domarla".

¡ Cuánto daño solemos hacer con nuestras criticas y con nuestra forma de hablar !

Jesús dice a los Fariseos y nos dice a nosotros: "No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores", o al menos a los que se reconocen pecadores. Con esos quiere tratar Jesús. ¿Vamos a criticarle por ello?

Tenemos que acostumbrarnos a ver las buenas intenciones de los demás; y no tanto a criticar sus actuaciones sin conocer sus intenciones.

Es lo que Jesús quiere enseñarnos en esta Celebración de hoy. Vamos a recoger su enseñanza.

Y sobre todo vamos a llevarla a la práctica. Vamos a pensar bien de todos y no vamos a criticar actuaciones ajenas solo porque no encajen en nuestra forma de pensar.

Guión de Homilía:-

Hemos escuchado el trozo del Evangelio. Jesús se sienta a la mesa con Mateo y con publicanos y pecadores.

Los Fariseos, los "justos", según ellos, critican a Jesús.

La hipocresía de los Fariseos es muy atrevida; y también nosotros corremos el peligro de caer en sus mismos defectos.

Nosotros solemos empezar por considerar como pecado las cosas malas que nosotros no hacemos: "Ni robamos ni matamos". Luego llamamos pecadores a los que hacen esas cosas; esos pecados, esas cosas malas que nosotros decimos que no hacemos.

Entonces la conclusión es clara: nosotros somos los buenos; simplemente porque no somos como esos pecadores.

Y a esos pecadores los despreciamos, los marginamos, los podemos criticar y apartarlos de nuestra convivencia.

"Es que nosotros somos los buenos". Decimos.

Desde luego que buenos cristianos no, porque para ser buenos cristianos no basta con no ser como esos otros. Para ser buen cristiano hace falta ser como Jesús y no criticar a los demás

Jesús pasa ante Mateo, un ciudadano mal visto por aquella sociedad, por el cargo que ocupaba: recaudador de impuestos. Y Jesús le dice sin más: Sígueme.

Una sola palabra que demuestra confianza en él. Mateo escucha y sigue a Jesús.

Los Fariseos critican a Jesús por reunirse con Mateo, el recaudador de impuestos. Ellos no están dispuestos a escuchar a Jesús y mucho menos a acompañarle. ¡Cómo van a reunirse con esa gente si ellos son "buenos".

Pero vamos a volver a nuestras vidas, a nuestra sociedad:

A nosotros, las prácticas religiosas nos pueden llevar a creernos justos y buenos; y por lo tanto a tener derecho a criticar a los que no practican, a los pecadores. Incluso nos atrevemos a criticar a Jesús porque los acoge, come con ellos. O, incluso criticamos a los que conviven con ellos.

Nosotros estamos dispuestos a ser jueces de todos los demás y a colocarnos en el grupo de los buenos y que nadie nos critique.

Como nos decía Santiago en la Primera Lectura: "La lengua es un fuego, un mundo de iniquidad". "A la lengua nadie es capaz de domarla".

¡Cuánto daño solemos hacer con nuestras críticas y con nuestra forma de hablar!

Jesús dice a los Fariseos y nos dice a nosotros: "No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores", o al menos a los que se reconocen pecadores. Con esos quiere tratar Jesús. ¿Vamos a criticarle por ello?

Tenemos que acostumbrarnos a ver las buenas intenciones de los demás; y no tanto a criticar sus actuaciones sin conocer sus intenciones.

Es lo que Jesús quiere enseñarnos en esta Celebración de hoy. Vamos a recoger su enseñanza.

Y sobre todo vamos a llevarla a la práctica. Vamos a pensar bien de todos y no vamos a criticar actuaciones ajenas solo porque no encajen en nuestra forma de pensar.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Es el momento de pedir por todos. No vamos a hacer distinciones, no vamos a discriminar a nadie.

1- Por la Iglesia, por el Papa y los Pastores que la dirigen, para que sigan el ejemplo de Jesús y sepan estar con los más necesitados. **"Roguemos al Señor"**.

2- Por los que dirigen la marcha de los pueblos, para que se den cuenta de que su cargo y su posición es para estar al servicio de todos. **"Roguemos al Señor"**.

3- Por todos los que se dedican al servicio de los demás y a ello consagran sus vidas. Por los que trabajan en favor de los marginados, pobres y enfermos. **"Roguemos al Señor"**.

4- Por todos nosotros, para que nunca olvidemos que nuestra crítica puede hacer daño a los demás. Y para que ayudemos a los niños, jóvenes y mayores como lo hizo Jesús. **"Roguemos al Señor"**.

Oremos:-

Todo esto y muchas cosas más que cada uno tenemos en nuestro recuerdo, te las pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

RITO DE OFRENDAS

ORACIÓN

Te presentamos este pan y vino,
frutos de la tierra
y del trabajo de los hombres y mujeres.
Ofrecemos también nuestras vidas
y nuestros esfuerzos por seguir
el ejemplo de sencillez,
de convivencia y de buen corazón
que nos dio tu Hijo Jesús.

Te lo ofrecemos por el mismo
Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios ...

PREFACIO:-

Te damos gracias
Dios cercano y presente en nuestras vidas.
Te damos gracias, porque eres fiel
sobre todo con los que viven con sencillez y lealtad.
Tú no te dejas engañar,
porque conoces los pecados ocultos de los "justos",
y la disposición interior de los "pecadores".
Te damos las gracias por enviarnos a tu Hijo Jesús,
que nos enseña a aceptar y convivir con todos,
a no despreciar a los pobres y pecadores,
y a no juzgar a nadie.

En su vida, iban acordes
su palabra y su ejemplo.

Nosotros, ahora,
nos unimos a los santos,
a las personas sencillas y de buen corazón
para entonar un himno de alabanza
diciendo:

- Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN:-

Señor,

Tú eres Santo y Misericordioso,
y no rechazas a los sinceros y sencillos de corazón.

No te importa que te critiquen,
por comer con publicanos y pecadores.

Tú prefieres la verdad de los humildes
que la arrogancia de los que se llaman justos.

Envíanos al Espíritu

para que santifique este pan y este vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús al celebrar la Pascua,
se sentó a la Mesa con sus discípulos,
tomó un pan te dio gracias
y se lo repartió diciendo:

- Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó una copa con vino,
dio gracias de nuevo, y se la pasó de mano en mano
diciendo:

- Tomad y bebed todos de ella

- Este es el Sacramento de nuestra fe

PRESENCIA:-

Estamos recordando
la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.
Queremos que cada Celebración de la Misa,
responda a la verdad de nuestras vidas.
Por eso pedimos por todos los creyentes.
Ayuda al Papa y a los Pastores de la Iglesia,
que no olviden acercarse a los pobres y marginados.
Ayuda a las Comunidades Cristianas,
y a los sacerdotes que las dirigen y alientan,
para que sepan comunicar el Evangelio con su ejemplo.

Que todos estemos dispuestos
a acercarnos a los necesitados
y a no criticar a los que trabajan
en favor de los niños, de los pobres y necesitados.

Acuérdate de y
de nuestros familiares, amigos,
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ahora nos unimos a María,
que siempre supo ser fiel y sencilla.
Nos unimos a los santos
y a los que aceptan a todos,
sin hacer distinciones ni críticas
y brindamos con el pan y con la copa
que son ya el Cuerpo y Sangre de Jesús
diciendo:

- Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro:-

Jesús nos enseñó a tratar con todos, a querernos como hermanos y a llamarle a Dios, Padre. Juntos vamos a rezar la oración que Él nos enseñó. - **Padre Nuestro**

La Paz:-

Es el momento de hacer las paces. Hemos visto la actitud de Jesús y la hemos comparado con la nuestra. Criticamos y despreciamos a otros y queremos vivir en paz, y así es imposible. Sólo siguiendo el Ejemplo de Jesús podremos conseguirla.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **Nos damos la Paz.**

Comunión:-

Hemos hecho las paces y ahora podemos reunirnos como Jesús a comer con todos. No vamos a hacer distinciones ni desprecios. Jesús invita y vamos a acercarnos a la Comunión.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a su Mesa.**
- **Señor no soy digno**

RITOS FINALES

ORACIÓN

Señor,
hoy nos has enseñado
a caminar unidos y en armonía,
a no criticar a los demás,
a no dividir el mundo entre buenos y malos.

Tú quieres que nos aceptemos todos,
y no despreciemos a nadie,
por el color de su piel,
por el puesto que ocupa en la sociedad,
o porque lo consideremos malo.

Hemos celebrado esta Misa juntos,
y juntos queremos seguir en la vida
codo con codo en el trabajo,
unidos en las alegrías y penas,
y sabiendo compartir nuestras vidas.

Bendición Final:-

La Bendición de Dios Todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre nosotros. Amén.

Podemos ir en Paz.